



Manuscrito

¿POR QUÉ?

Dix. VI, 125

Oh señor! el mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. ¿El por grande se comerá al chico? Sea; pero pronto tendremos al desquite. El pauperismo reina, y el trabajador lleva sobre sus hombros la montara de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desaherada es el rebaño eterno para el eterno matadero. ¿No ve V. tanto riachón con la camisa como si fuese de porcelana, y tanta señorita estirada envuelta en seda y encaje? Entre tanto las hijas de los pobres desde los setecientos años tienen que ser prostitutas. Son del primero que las compra. Los bandidos están posesionados de los bancos y de los almacenes. Los talleres son el martirio de la honradez; no se paga sino los salarios que se los antoja a los magnates, y mientras el infeliz lucha como su pan duro, en los palacios y casas ricas los dicosos se atracan de trufas y faisanes. Cada carruaje que pasa por las calles va apretando bajo sus ruedas el corazón del pobre. Muchos señoritos que parecen grullas, esos rentistas caciquinos y esos cosecheros ventruchos son los ruines martirizadores. Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social. ¿No se llama democracia a esa quíscosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? Pues maldita sea esa democracia. Eso no es democracia, sino baldón y ruina. El infeliz sufre la lluvia de plagas; el rico goza. La prensa siempre venal y corrompida, no canta sino el invariable salmo del oro. Los escritores son los violines que tocan los grandes potentados. Al pueblo no se le hace caso. Y el pueblo está enfangado y pudriéndose por culpa de los de arriba: en el hombre el crimen y el alcoholismo; en la mujer, así la madre, así la hija, y así la nanta que las cobija. ¡Conque calcule usted! El centavo que se logra ¿para que debe ser sino para el aguardiente? Los patronos son esperos pontoniques los sirven. Los patronos, en la ciudad y en el campo son los tiranos. Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo insultan al jornalero, le escatiman el jornal, le dan a comer loño y por remate le violan a sus hijas. Todo anda de esta manera. Yo no se como no ha reventado ya la mina que amenaza al mundo; porque ya debía haber reventado. En todas partes arde la misma fiebre. El espíritu de las clases bajas se encarnará en un implacable y futuro vengador. La onda de abajo derrocará la masa de arriba. La Commune, la Internacional, el nihilismo, eso es poco; ¡falta la enorme y vencedora coalición! Todas las tiranías se vendrán al suelo: la tiranía política; la tiranía económica; la tiranía religiosa. Porque el cura es también aliado de los verdugos del pueblo. El centa su tedeum y reza su patornoster, más por el millonario que por el desgraciado. Pero los anuncios del estacismo están ya a la vista de la humanidad y la humanidad no los ve; lo que verá bien será el espanto y el horror del día de la ira. No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza. Habrá que cantar una nueva marsellesa que como los clarines de Jericó destruya la morada de los infames. El incendio alumbrará las ruinas. El cuchillo popular cortará cuellos y vientres oídos; las mujeres del populacho arrancarán a palos los cabellos rubios de las vírgenes orgullosas; la pata del hombre descalzo manchará la alfombra del opulento; se romperán las estatuas de los bandidos que oprimieron a los humildes; y el cielo verá con temerosa alegría, entre el estruendo de la catástrofe redentora, el castigo de los altivos malhechores, la venganza suprema y terrible de la miseria borracha!

--¿Pero quién eres tú? ¿Por qué gritas así?

--Yo me llamo Juan Lanas y no tengo un centavo.

Rubén Darío.

(17 de Marzo de 1892)

¿Por qué? [manuscrito] Rubén Darío.

Libros y documentos

AUTORÍA

Darío, Rubén, 1867-1916

FECHA DE PUBLICACIÓN

1892

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Por qué? [manuscrito] Rubén Darío. 1892. 1 h.; 28 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile